

Nº 4.)

Diario de Tamaulipas

no 1.

Notas para el Dr. Arribalzaga Geografía de  
Tamaulipas.

Diario de Tamaulipas y Berlandier  
en Tamaulipas.

1850. Guadalupe.

1800

Octubre 14.

Salimos de Matamoros a cosa de las 2<sup>as</sup> y 3<sup>as</sup> de la noche del pueblo campamos a las orillas de una laguna, temiendo no encontrar agua mas adelante, pero no bien se hubo armado la tienda o sonó un grito que no era el agua q' nos sabia de hacer faltar. Las nubes q' el S.E. estaba acarreando desde por la mañana fueron rechazadas por el N y revestieron sobre nosotros. Hasta la noche lluvio sin interrupciones y a menudo de incompleto abrigo q' prestaba la tienda, roba en algunas partes, no fuimos del todo empapados, pasando tal cual la noche, dormiendo a ratos y a ratos huyendo de la goteras.

Amaneció lloviendo y siguió e agua hasta el medio dia. Los soldados de la escolta habían perdido mucho lo mismo q' las cargas fue poco suerte puro el sol no parecio permaneciendo nublado amaneciendo con suero de turco. Los soldados armaron sus torritos abrigos que forman con ramas unidas por la parte superior en figura de cono q' que insuflan con la capa era un verdadero bivuque. Debajo de las cargas se pusieron ramas para levantarlas del suelo y preservar de la inundación a q' fueron expuestos la víspera. Me admiraba la actividad de esos mitmos hombres q' en los pueblos no se mueven sino al son de un violín desempleado en bailes en q' emplean todas las noches.

Dct: 16.

Amaneció temprano, fue preciso detenerse todo dia p<sup>r</sup> a secar cargas y aparatos. Esta alternativa de secarse y mojarse es la vida abitual del soldado de presidios en las marchas. Atravesando inmensos desiertos sin hallar otro abrigo pasó la noche q<sup>e</sup> d<sup>r</sup> q<sup>e</sup> les proporciona su industria q<sup>e</sup> a veces ejercitan en valde, pues en estas extensos stepas desprovistas de vegetación arborea no siempre se hallan ramas para formar el teito, estan expuestos por meses enteros a todas las inclemencias q<sup>e</sup> sufren con una admirable paciencia. Sus viviendas (el bastimento) consisten en pequeñas gallertas de maíz amarradas con un poco de manteca y tal es su frugalidad q<sup>e</sup> en una pequeña maletta vacia en medio sobre q<sup>e</sup> se sientan colocandolas sobre la silla hacia la teja, cargan p<sup>r</sup> 20 ó mas días ese bastimento q<sup>e</sup> forma el fondo de su movilidad en las marchas, no siendo si no muy accidental si producto de la caza en q<sup>e</sup> no se ocupan los soldados de la montura y armamento de las tropas presidiales destinadas p<sup>r</sup> su institución a las guerras carlistas q<sup>e</sup> sostuvieron contra los salvajes q<sup>e</sup> pueblan las inmensas sabanas de tejas, estan mas adecuadas a las necesidades q<sup>e</sup> padecían q<sup>e</sup> experimentaban en esos desiertos q<sup>e</sup> al objeto q<sup>e</sup> en esa gora se proponen q<sup>e</sup> se reduce siempre a un ataque si mal se trastuca esto q<sup>e</sup> p<sup>r</sup> el peso q<sup>e</sup> lleva con siyo el soldado montado en caballo q<sup>e</sup> nunca come grano. Descri-

cion de la montura y el armamento incompleto necesario para la marcha. Consiste de hacer la gora q<sup>e</sup> tienen los salvajes q<sup>e</sup> han ido retirando a medida q<sup>e</sup> la población se alejante, hoy están en paz, - nuevo peligro q<sup>e</sup> amenaza q<sup>e</sup> la introducción de indios si uam. - Los soldados no disponen p<sup>r</sup> otra guerra q<sup>e</sup> la de los comanches q<sup>e</sup> hacen mal; necesidad de acomodarlos a maniobras y marchas a pie bien batido bien.

17. Salieron a las q<sup>e</sup> de las marcas q<sup>e</sup> los hombres q<sup>e</sup> milicias están aun al costado de oficio. Algunas q<sup>e</sup> de bosques de mimosa y jacarandas, brotes arribato. El camino, estrecho y muy arreglado, las viviendas mucho mas que los bosques. A las dos de la tarde llegaron al moquete rancho situado a la orilla del arroyo del mismo nombre en medio de un pequeño bosquecillo de mimosas (1)

18. Tuvo lloviznando antes de salir el sol, no pudimos ponernos en marcha antes de las 8½ p<sup>r</sup> q<sup>e</sup> las raias con nuestras bultas de carga se sumaron molestias q<sup>e</sup> indispensable en un punto en donde es preciso llevar todo consigo, visores, utensilios de cocinas, tiendas de campaña etc, q<sup>e</sup> lleva el maíz q<sup>e</sup> han de comer en el camino las mulas q<sup>e</sup> lo cargan. El caminó atravesaba un

(1) Esteros, - descripción de los esteros. - Queda sobre el terreno q<sup>e</sup> atraviesa al Río. Bravo. Su poco cuidado responde de su extensión; causas físicas - influencia política o debe tener sobre el pais q<sup>e</sup> rega.

llano q' estaba anegado en gran parte. El terreno arcilloso dificulta la infiltracion del agua q' de tiempo habla salida hacia ning<sup>a</sup> parte por estar sin drenaje el terreno, sin ning<sup>a</sup> corriente q' proporciona corriente, ademas q' un agua seco de alq<sup>t</sup> hor<sup>s</sup> dej<sup>a</sup> inundados los llanos por meses enteros, una evaporacion es muy lenta, vista la presion considerables de la atmosfera (el barom<sup>e</sup>) y su estado cr<sup>a</sup> de continua saturacion q' reinan los s<sup>c</sup>, rig. y su sed. a la tempr<sup>a</sup>. A las 12<sup>h</sup> pasando por el paraje llamado Quijano distante 3 l<sup>s</sup> del Moquete y en q' hay un ranchito a alg<sup>a</sup> distancia del cam<sup>o</sup> e inmediatos a este un pequeño tanque, una noria y alg<sup>a</sup> mimosas. A unas 3<sup>½</sup> l<sup>s</sup> adelante de Quijano, campamos en un estendido llano anegado como el ant<sup>r</sup>, en q' ni un arbol se divisó; no habia q<sup>a</sup> hacer lanchada, y despues de un dia pasado sin comer, era preciso resignarse a no cenar esa noche. Se propuso quemar las estacas de la isenda, pero estaba aun muy frío el recuerdo del reciente servicio q' nos había prestado en los días de aguacero acabamos de sufrir, y preferimos dejar la isla.

OCT. 19.

Apenas a las 8<sup>½</sup> pude montar e uno perro, equipaje: seguimos aun por espacio de 4<sup>½</sup>

el mismo llano tra una pequena lomita cubierta de mesquites en q' esta situado el rancho de San Teresa compuesto de 5 o 6 casas (fajales) formadas como las anteriores de ramas de unas pulgadas de diam<sup>o</sup> colocadas verticalmente q' mantienen la armazón de arilla con q' tapan los intervalos; el techo es de zacate. Allí se nos indica un camino casi seco ya q' llaman camino viejo q' sigue por toda la loma; y aunque el rodeo es considerable lo preferimos al directo q' conduce por el llano hecho casi una laguna continua. Al pie de la loma q' acabamos de atravesar, a unas 3 l<sup>s</sup> de San Teresa, campamos a orillas de un lago formado como los demás del camino por el ultimo aguacero. Allí se junta el camino del llano, q' habíamos dejado a más seguidor, con el q' habíamos seguido.

20. La pequena lluvia q' caío en la noche rompiendo mas el cam<sup>o</sup> q' habíamos cubierto hasta cerca del rancho San el Margen q' distante como q' leg<sup>s</sup> del lugar de nra salida. Un p<sup>o</sup> l<sup>s</sup> antes de llegar al rancho el aspecto del terreno varia. Se entra ya en pais de colinas y al frente a costa distancia se divisan las lomas mas altas cubiertas de bosques espesos. La vegetacion mas abundante nos ha ofrecido por primera vez la hermosa especie de Mimosa llamada en el pais Tonacaz, la colina sobre q' esta situado el rancho es de arenisca.

Ost. 21.

A 3 leg<sup>o</sup> del Maguey cita S. Fernando. El cam<sup>o</sup> atraviesa varias colinas, cubiertas de mimosas; 1 leg<sup>o</sup> antes de S. Fernando cita el rancho de las hoyas (jorja) situado en un bajo cerca del cual se hallan las canteras de donde sacan los sillares con q<sup>e</sup> estan construidas varias casas del pueblo. El rumbo gen<sup>l</sup> de Mat<sup>l</sup> a S. Fernando regular debe reducirse a S<sup>W</sup> S<sup>W</sup>. el cam<sup>o</sup> no sigue una direcci<sup>on</sup> sola, prim<sup>o</sup> al E. hasta Moquete; hasta Lujano al S<sup>SW</sup>. y el mismo rumbo proximamente a Santa Teresa. desp<sup>s</sup> el cam<sup>o</sup> toma mas al S. y desde el Maguey a S. Fernando S<sup>W</sup> SE de suerte q<sup>e</sup> el camino al mas recto q<sup>e</sup> sigue el rumbo de Mat<sup>l</sup> a S. Fern<sup>d</sup> debería pasar entre Moquete, Santa Teresa y Maguey, quedando el primer E. del cam<sup>o</sup> q<sup>e</sup> al W los otros raudos.

San Fernando cita situado a la orilla del río del mismo nombre, llamado tambien tigre q<sup>e</sup> parece tener su nacimiento en la sierra q<sup>e</sup> separa la mesa central de las lomas y llanuras q<sup>e</sup> se extienden hacia la costa y q<sup>e</sup> en este paralelo forman una faja mas ancha q<sup>e</sup> el litoral de la zona equinocial desde Tampico hasta Coahuilas. Solo en tiempo de crecientes no da vado y cuando esta muy baja, los vecinos del pueblo tienen q<sup>e</sup> acurrir a las norias (hay 3 en el pueblo) por los entornos muy salada el agua del río. Los informes q<sup>e</sup> he podido adquirir dicen que

existencia del frieto, cuyas muestras no he visto y de q<sup>e</sup> no se hace explotacion considerable, se reducen unicamente a q<sup>e</sup> su criadero distante 4a 5 leg<sup>o</sup> citas en las ramas al N. de S. Fernando, situacion tambien del curso del río, en donde se hallan en capas horizontales de 2a 6 pulg<sup>o</sup> de potencia, alternando con otras sustancia q<sup>e</sup> no he podido designar, q<sup>e</sup> estas contendran tambien tal gema q<sup>e</sup> contribuiria a dar ese gusto de sobre a las aguas q<sup>e</sup> atravesian sus criaderos, pues se observado igual calidad tambien en las del arroyo de las chorreras q<sup>e</sup> corre en la misma direcci<sup>on</sup> y en las pequenas lagunas formadas por las vertientes de esas mismas lomas. La vegetacion frondosa y las especies de plantas rojas distintas de las q<sup>e</sup> habitualmente crecen en los terrenos impregnados de carbonato de soda, parecen indicar no ser esta la causa del sabor de las aguas asi como lo es en la mesa central las inmensas llanuras q<sup>e</sup> desde el pie de las montañas calcarias de Tatorce se extienden hacia el S. P. en donde hemos visto stan abundante el Siquemquiste (carbo de soda) en el horizonte Sobre la superficie del terreno.

En las lomas inmediatas, las q<sup>e</sup> forman la especie de pequeno valle, en q<sup>e</sup> esta situado el pueblo, no hemos hallado yeso, aun a la profundidad a q<sup>e</sup> alcanzo el pequeno pozo q<sup>e</sup> mandaron excavar en el fondo de una de las canteras con el objeto de conocer q<sup>e</sup> descendaba la ultima arcilla q<sup>e</sup> trabajan en sillares p<sup>o</sup> a construcion

y q' no nos descubrió sino la arcilla con conchas q' pasa a otra perdiendo las conchas y luego a la arenisca y aun a una arena de la misma naturaleza p' absolutamente sin argamaza (ciment) conq' alterna a veces, como se puede ver en alto cañón del río. Las conchas mas abundantes están mas abajo. Veget: Feraria, mucha retama etc. Hablese de las obs: lat: long: baron. Las variaciones considerables, poca constancia a q' merecen igual designación, se ha notado en las hechas en Matamoros: no existe aun en este paralelo la constancia de las oscilaciones horarias de la región equinocial.

Los partidos estienden su influencia tré los rincones mas oscuros de la rep<sup>a</sup>: division del pueblo entre las familias: conexión, aunq' lejana entre las discordias domésticas y las disensiones políticas: una reconciliación previsible de alg<sup>d</sup> días más llegada, soe alcaldes, - pocos medios de sostener su autoridad desde q' el govº del Est<sup>r</sup> retiro los armas; su mala voluntad en todo lo concerniente a mejorar de cualquier especie q' sean - descuidado en la recomposición de caminos: la subida opuesta del río está a veces impracticable y 5 hor. en 4 días podrían imponerla: causa de este descuido es que una gran

creciente podría descomponerlos (palabras del alcalde).

- Oct. 29. Salida de S. Fernando a 1<sup>ta</sup> de la tarde, con rumbo al N. y alg<sup>d</sup> vuco WNW. p' dar vuelta a la loma prieta, dirigiéndose por un valle espacioso adornado de una brillante vegetación. El terreno es arenoso, parece aluvión de las colinas cercanas aunq' en estos no han hallado siquiera fósil epatita, a las 5½ hr de S. Fernando campant en un pozo llamado el Carrizo no lejos de una lagunita salobre a las 7<sup>ta</sup> de la noche.
30. A las 10<sup>ta</sup> de la mañana se pasea un vado muy bajo, el arroyo de las Chorreras distante 2½ hr del lugar de nra salida. El agua está imbebible de salada. Continua aun el mismo valle por espacio aun de unas 4 leg<sup>s</sup> y se atraviesan las pequeñas colinas de brecha calcárea en q' observa trozos de lidiána de 6 a 8 pulg. cubicas. El cañinal distante 7 leg<sup>s</sup> de las Chorreras está en una loma de ..... en q' encontró pedazos de filolita. No he visto cenizos en la loma ignosa de donde viene el nombre. Rumbo general desde S. Fernando al N.

31. Desde el cañinal el camino se dirige hacia el S. W. hacia unas 3½ leg<sup>s</sup> en q' se alta vista una loma de calcarie? argileux?, q' pasa a la cresta? sobre ta q' crecen varias

especies de Mimostas, Tenaras, Retamas y el abano mas corpulento q<sup>e</sup> las otras y q<sup>e</sup> de lejos tiene el aspecto de un querus robusto q<sup>e</sup> pudo haber contribuido a llamar encinal q<sup>e</sup> el paraje en q<sup>e</sup> no crece ningún encino. En todo la latitud de 24° 28' en q<sup>e</sup> puede regularse la de este lugar, por las observaciones en Santander y la casi ning<sup>a</sup> elevacion.

Sobre el nivel del mar parece poco a propósito para la vegetación del encino q<sup>e</sup> crece etc. al bajar esta loma calcárea por un descenso rápido y muy incommodo p<sup>a</sup> carreteras, se dirige el extenso llano en q<sup>e</sup> está situada Santander q<sup>e</sup> también se ve a cosa de 1½ l. casi al S.

En Santander se tomó un arismut O p<sup>a</sup> calcular la declinación de la aguja magnética y otros p<sup>a</sup> el rumbo de varios cerquitos situados cerca de alg<sup>o</sup> poblaciones, p<sup>a</sup> poder situarlos si estuviesen visibles de otro lugar. Una latitud deducida de la alt. med. del O y por las noche distancias con Ø de pegato q<sup>e</sup> se abandonaon por inciertas a causa de la poca trasparsión de la atmósfera e inmodesta posición de la estrella.

A Santander. A menos de un cuarto de legua de Sant<sup>r</sup> y de donde sale el cam<sup>o</sup> dirigido al O.) se pasa el arroyo llam<sup>o</sup> de la Presa por haber una al mismo del paso,

que sirve p<sup>a</sup> riegos. En la parte derecha del arroyo hay un rancho llamado también de la presa. Pasado este arroyo se abandona el cam<sup>o</sup> q<sup>e</sup> sigue en la propia dirección y conduce a S. Carlos, tomando a la izquierda, casi por la orilla derecha del arroyo que a poco se deja continuando al SSW. Antes de llegar al margen o paraje desierto al pie de la meseta de solís y distante de 4½ l. de Santander, se pasan unas pequeñas lomas de caliza compacta. La vegetación en todo el llano es sumamente pobre, solo hoy crecen los mimostas, chaparras en extremo antes abundante en pasto y entomado deshabitado absolutamente de árboles. Es muy digno de atención este hecho q<sup>e</sup> consta de la declinación de los ancianos del lugar que aseguran recordarse no haber visto ni un solo árbol donde hoy el mezquite ha excluido toda otra vegetación; sera su causa el aumento de la sequedad del terreno? Hoy no cita sujetos este llano a las inundaciones q<sup>e</sup> al principio de su fundación han hecho mudar diferentes veces su situación. Por otra parte se observa q<sup>e</sup> la humedad favorece con preferencia en estos terrenos, el desarrollo de las gramíneas, al revés de lo monosat q<sup>e</sup> ocurre los matorrales, ya antea en las extensas llanuras entre Mat<sup>r</sup> y S. Horn<sup>r</sup> los grupos, los bosques, de mimostas me indicaban puentes un tanto mas

elevados q<sup>e</sup> eran como unos pequeños islotes en medio de las lagunas q<sup>e</sup> cubrían aquello valles llanos sin declive. Aquí es donde termina en sentido transversal el valle longitudinal q<sup>e</sup> se dirige al S. paralelo a la costa y está formado en medio de la cordillera de lomas llamadas Tamaulipas q<sup>e</sup> ocupa como el centro del estado y esto formando en medio otra más baja y paralela a esta q<sup>e</sup> hacia al S. se une a la Sierra llamada de los Martínes y por el N. forma las colinas en q<sup>e</sup> ésta sitúa do San Fernando et inclinándose hacia al NW. se va a confundir con la primera en la dirección de Ch. Carlos. Este valle puede considerarse como dividido en dos partes por el ramal de la cordillera q<sup>e</sup> corre NW. SE y separa el valle particular de Santander q<sup>e</sup> se prolonga por el N. hta Ch. Carlos, del de Enciullas y San Fernando q<sup>e</sup> atraviesa el arroyo de las chorrenas.

La cadena de lomas calcáreas, Tamaulipas del este q<sup>e</sup> el caño de Victoria atraviesa por la mesa de solis, forma con la Sierra madre otro valle longitudinal en q<sup>e</sup> ésta situado Pardilla, Guemes, la capital, etc seguido por una multitud de corrientes q<sup>e</sup> forman en su reunión el río de la Merina

Salin<sup>s</sup> de Santander: un fuerte aguacero con este preusto a descargar a todo punto en

un paraje desierto y la prontitud de eder operacion preservó las cargas q<sup>e</sup> no se mojaron a pesar de la violencia del agua. La noche estuvo muy fría. Berlandier aguantó el aguacero yo me había adelantado y llegué al rancho a tiempo q<sup>r</sup> no mojarme.

La loma aplastada en su cima llamada del Solis es de caliza compacta (nº 16) en capas q<sup>e</sup> en la superficie parecen horizontales en una de la mesa y (plorquent) de inclinar unos 18° al. N. y al S. según la parte en q<sup>e</sup> se hallan extendiéndose casi paralelas al declive de la montaña. Nada me ha podido indicar la situación de las capas inferiores. El camino es pedregoso y difícilmente transitable p<sup>a</sup> carros y las muchas bajazas sueltas q<sup>e</sup> lo cubren. Varios caballos poco habituados a terrenos pedregosos, padecieron bastante en esta jornada, lo q<sup>e</sup> retardo la marcha y no pudimos llegar al rancho de Ch. Antonio situado al pie occidental de esta cordillera al q<sup>r</sup> S. de Santander. S.S. W.

3. Nbre Junto al rancho de Ch. Antonio corre el arroyo del Pilón, encajonado e incomodo p<sup>a</sup> el paso q<sup>r</sup> a veces invadible. Tras considerablemente que fluye en la Sierra madre por el N. en donde toma su nacimiento y no tiene reunión alg<sup>r</sup>, como equivocadamente lo creen los habitantes, con el río del Pilón q<sup>e</sup> pasa p<sup>r</sup> el pueblo del mismo nombre. Del C<sup>o</sup> de Pilón q<sup>e</sup> queda mucho mas al N. del nacimiento del arroyo de

q<sup>e</sup> se trata aqui. A legua y media 0<sup>1/4</sup> de Padilla de sinistro raudero a la orilla del río de la Purificación o de la Marina (cuyo raudo está fondo) la misma caliza compacta de la m. de Solas constituye el terreno de Padilla.

Con que dificultad se contiguen las noticias sobre Huédice aun viven los autores de su muerte y con mucho influjo en el país, nadie de abrevia a responer este punto sin desfiguras alg<sup>s</sup> particularidades. Padillas; cierto airoz inquietidísimo al con q<sup>e</sup> miran al curioso viagero, cuyos primeros pasos se dirigen al sepulcro, y las primeras palabras son preguntas relativas a la muerte. Nada distingue el lugar donde hoy ni ay su nombre quieren? p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> son monumentos perecederos, la independencia perecerá, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> episcopios si el dhoq<sup>e</sup> esté grabado en el corazón de todos.

De Padilla p<sup>a</sup> Guemes, el camino atraviesa alg<sup>s</sup> colinas: las primeras de la misma formación y la de Solas, y las otras de piedra. Ning<sup>a</sup> baranca me ha hecho ver al descubrirlo las rocas ni permitido observar su ord<sup>r</sup> de superposiciones. Las muestras q<sup>e</sup> he recogido fueron tomadas en su criadero p<sup>a</sup> en la parte en q<sup>e</sup> la roca asomaba a la superficie del terreno. La piedra empieza desde el n<sup>o</sup> de la corona situado cerca del paso del mismo nombre del río de la Encrucijada 5 l<sup>s</sup> dist<sup>r</sup> de Padilla y a

4 Dñe

unas osillas q<sup>e</sup> ruedan dentro de su misma caja crecen los hermosos racimos q<sup>e</sup> adornan igualm<sup>t</sup> los bordes del Pilon y Purificación. Del río Ixtac Guemes hay 1<sup>1/2</sup> l<sup>s</sup>, el camino llano y la vegetación frondosísima. El rumbo de Padilla a Guemes W<sup>1/2</sup> S.W.

5 Dñe

De Guemes a Victoria, terreno llano, ninguna agua corriente vegetación menor fronda q<sup>e</sup> entre la corona y Guemes, rumbo S.W. 6 leg<sup>s</sup>.

Victoria antes aguacero muy cop<sup>l</sup> de este Estado. Si tomaron varios días ust<sup>r</sup> dist. 3 días et.)

La misión de S. Pedro no tiene ningún edificio propio p<sup>a</sup> el objeto que consta en las instrucc<sup>s</sup>: alg<sup>s</sup> jacales y mas adelante una iglesia sin techo y cuyas paredes han perdido el aplomo, p<sup>a</sup> la brecha sin cal).

- Victoria esta situado a la orilla del riaobuelo del mismo nombre, sus campos, como igualm<sup>t</sup> los de la misión están regados por una multitud de canales.

Toda la parte del Est<sup>o</sup> comprendida entre la Sierra Madre, la de Camahuipas del N<sup>o</sup> y los ríos Pilon y Croix, esta abundantemente provista de corrientes de agua. Pero la distancia q<sup>e</sup> media entre Victoria y el cam<sup>o</sup> de Tampico p<sup>a</sup> el Lluis q<sup>e</sup> se supone seguiría el enemigo y la dificultad de las comunicaciones entre ust<sup>r</sup> q<sup>e</sup> la Barbera

por sobre los ramales de la Sierra q<sup>e</sup> atravesan  
esta ult<sup>a</sup>. cam<sup>a</sup>, hacen poco a propósito a Ví-  
ctoria p<sup>a</sup> servir de eje a las operaciones q<sup>e</sup>  
se destinan a la división principal operando  
al frente del enemigo p<sup>a</sup> contener su marcha  
a lo largo el valle central. - Seremos mas adelante  
q<sup>e</sup> otro punto podia llegar este fin. El  
parque de reserva no se puede situar en la  
misma, porque como se ha dho, esta carece  
de edificios p<sup>a</sup> el objeto. Pero podria situarse  
en Victoria lo q<sup>e</sup> precisaria a la división  
a considerarla como su base de operaciones.  
En este caso la misma división deberia  
continuar sobre sus movimientos en el estado  
considerandose absolutamente independiente del  
ejercito q<sup>e</sup> operaria sobre el cam<sup>a</sup> de v. Luis,  
es decir hacer una roturada excentrica p<sup>a</sup>  
el cam<sup>a</sup> q<sup>e</sup> conduce de Victoria a Tula  
dando un rodeo considerable podria no  
permitir la reunión de las dos divisiones  
y se separasen la una por la Barbera y  
la otra por Victoria quedando esta ultima  
cortada dado el caso q<sup>e</sup> el enemigo q<sup>e</sup> siguiere  
la primera llegare a Tula antes q<sup>e</sup> la se-  
gunda, lo q<sup>e</sup> seria probable visto como se hallo  
esta distancia. Aunque las roturadas exen-  
ticas estan desechadas en el actual sis-  
tema de guerra, la circunstancia particular  
ala q<sup>e</sup> tuviéramos q<sup>e</sup> hacer, en q<sup>e</sup> ejercito

enemigo no podria hallarse en posicio-  
nón de la población q<sup>e</sup> cubriese que con-  
quistar, esta circunstancia haria mas  
util q<sup>e</sup> peligrosa la desembarco de las  
fuerzas precisando al enemigo a otro  
tanto y poniendo bien pronto en el caso  
de hallarse mas débil en todos los puntos.  
Es facil reunir en cada parte mayores  
fuerzas q<sup>e</sup> se presentase un enemigo  
operando en varias direcciones por q<sup>e</sup> no  
hay dificultad en mover y mantener 4  
a 5000 h<sup>l</sup>, pero no asi el conseguir la  
misma ventaja numerica q<sup>e</sup> el enemigo  
concentrado, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no tenemos suficientes  
almacenes ni la necesaria practica p<sup>a</sup>  
manejar con 30, o 40,000 h<sup>l</sup>.

Nov 16 18

422)

(21)

Salimos de Victoria a las 10<sup>h</sup> pasando  
3 veces el río del mismo nombre, q<sup>e</sup>  
otras muchas una caja seca en q<sup>e</sup> se  
pudo distinguir perfectamente la super-  
posición de la brecha (nº 22). Siempre la ca-  
bla compacta (nº 21) visible tecla-  
tificada en la dirección de sus incli-  
naciones las capas unos 25°. La brecha  
tiene unos 100 met<sup>s</sup> de espesor y ocupa  
la parte sup<sup>r</sup> hasta la mitad, variando  
de consistencia y portando su armazón  
a terrosa, hasta quedar casi suelta los  
fragmentos de la caliza compacta q<sup>e</sup>

constituyen dha brecha, invueltos en tierra  
y en forma cimientó. El piso en el fondo  
del valle esta formado de una brecha q<sup>e</sup> se  
asemeja bastante a la pudranga de Gue-  
mes y Picta o quivás es un paso a la  
brecha mas caracterizada q<sup>e</sup> cubre la caliza.  
contiene pedruscos rodados en medio de frag-  
mentos angulosos muy pocos galletas de  
roche siliceo, se encuentran rodados  
marrón y la lujiana. A unas 3 legt al  
S. de Picta camparamos a ... y al pie  
de la cuesta a<sup>c</sup> al dia sig<sup>t</sup> te abrimos a  
encuimbrar. Aquí ya nos rodeaba q<sup>e</sup>  
brillante vegetacion q<sup>e</sup> adorna con su  
sombra la cañada q<sup>e</sup> habíamos pasado,  
yo en vez de las Abromneas etc. crece  
el queuas en medio de la Coripina nana  
ocupando hta la cima de los cerros, uno  
aspecto mas alegre aunq<sup>m</sup> menos ma-  
jistoso, no presenta la triste desnudez  
de la Sierra en el paralelo de 2 entre  
Montaña y el Altillo. El camino por  
propio pa carruajes por la multitud de  
pedruscos sueltos, q<sup>e</sup> ocupan el tránsito  
de estos habrá, no seria de muy difícil  
compostura en cuanto a la desigualdad  
aun poco sensible del terreno p<sup>o</sup> no así  
la subida de la montaña elevada...  
sobre el valle de Picta y mas se desentro

(24)

muy rapido y estrecho q<sup>e</sup> sigue por una  
ladera y esta adosé contra la misma caliza  
compuesta cuya estratificación es aqui de unos  
50° y obligaria a atravesarla perpendicularmente  
para dar barreno lo q<sup>e</sup> duplicaria el trabajo.  
En la parte sup<sup>r</sup> no se nota bien la estrati-  
ficación q<sup>e</sup> a veces parece hta vertical, pro-  
piciada esta montaña las q<sup>e</sup> rodean el pe-  
queño valle. Del rastro de las minas, estan  
distantes estratificadas en la direcc<sup>n</sup> N-S. El  
cerro la de la tierra en este punto. Las capas  
son casi horizontales, conduciendo por  
adelante a las cumbres de otras montañas.  
El fondo de este valle es ocupado por corinas  
de su misma caliza p<sup>o</sup> impregnada de ocido  
de fierro. no 24) q<sup>e</sup> la tinte de un rojo oscuro  
y solo en la parte NW. de dho valle se dis-  
tingue en la montaña q<sup>e</sup> dura por el  
lado, esta caliza roja debajo de la q<sup>e</sup> es  
oscuro y paralelos a ella. unos ejes de  
aguas brotan de esta roca y corren, por bre-  
cha, formando un pequeño arroyo de agua  
crystalina y sin olor. La distancia hori-  
zontal del rastro al paisaje donde habiamos  
perdido la noche apenas llegara a 2 1/2 el  
camino tiene unos 4 o 5 kilómetros en linea de  
aire, por un mal paño en la bajada en  
preciso condujo una por una las mulas  
de carga. El paso es muy corto y facil

de podria ensanchar, seria obra mas considerable demorar un poco la rapidez del descenso qe por esta causa es sumamente molesto. La dist a donde Victoria no llega a 9 legt aunque por la cspesura del terreno permanece larga la jornada. En dist a horiz no debe pasar de 3 y el rumbo al SW prov. permanente en la suelta qe hace el camino subir al valle del ramo de las minas qe desciende paralelo de la dist a dirigiendose NW y luego al S. pa llegar a Mo ramo. Este ultimo rumbo se sigue tambien p seguir del valle p una canada y las laderas de varios cerros, camino todo irmandavieja pacarrujos hta el llano travesanal qe esta situado Jaumave. El aspecto de las montañas qe lo cercan por todas partes le asemeja algo al de la sierra de Monterrey qe la falta de vegetacion, pero ning<sup>n</sup> pedazo de pizarra roizada indica sa presencia de esta roca tan abundante en aquella Sierra. Al principio de este valle se comienza otra vez con una brecha parecida a la de Victoria qe està compuesta de pedazos mas angulosos. La estratificación de los ultimos cerros qe forman el canon qe desemboca al valle es muy desigual tam te atormentada, muy inclinada a veces pasando a horizontal e indicando una direc-

(25) amiento y levantandose otra vez en dección opuesta asi verticalmente qe haya solución de continuidad. La caliza qe si se trova en las capas inferiores para a negra y contiene pedazos (nº 25) silicatos autoclava entre negros, qe despiden un olor fétido con el abismo. Mas adelante, el valle qe se dirige al S. esta formado de caliza piquiente blanca amarillentamente parecida a la de el fernando. Caja del Rio qe atravesista el medio del valle qe da principio con el de Jaumave al río de Tamayo, contiene capas de arena muy poco cuarzosa y de arenisca incolora. nº 26 La dist de las minas a Jaumave cubre 8 km rumbo S. de SW. La vegetacion del valle no es... etc.

(26)

Jaumave - hay un cam<sup>o</sup> p<sup>a</sup> la Barbera qe es bastante comun qe segun informes, hoy la distancia sobre el Camino Real p<sup>a</sup> la Barbera y en general se puede transitar esa tierra con mucha facilidad, qe entre Perote y Orizaba y tambien es menos aspera qe la de el fernando p<sup>a</sup> presentar menos aviles qe por Monterrey Candela, etc. En gen<sup>e</sup> se puede decir qe sobre enorme masilla que cubre al qual se incluye el interio del piso las tierras tembladas de mayor población y numerosos rios nacidos de all<sup>a</sup> y altura media el N. qe desde

aqui seña de ser una barrera insuperable.

De Huamare el camº de st. Luis va al N.  
unas 2 legº y luego luego por un cañon en  
qe corre el de Palmillas descendiendo un dema-  
sico alto sobre a otro valle transversal di-  
rigido también al S. mas corto, y el de Hu-  
amare en el cañon huey varios rumbos y  
como en la mediania del camº una ran-  
chera considerable llamada la parroquia.  
Despues de una legua de camº por el valle  
al S/S se llega a Palmillas rumbo S.W.  
de Huamare; dist. 7 legº. El terreno esta  
formado de la caliza (nº 2<sup>o</sup>) qº compuesta casi  
totalmº a la gris oscura compacta. La ve-  
getacion poco abundante y los palmeras q'  
sin duda habria dado su nombre a la pobla-  
cion crecida aqui mucho mas q' en el  
valle anterior.

De Palmillas se dirige el camº al O. y  
poco despues entra en un cañon q' conduce  
hacia el pueblo del aborigen dejando un poco  
antes un pequeno rancho a la Derecha. De  
allí q' se puede considerar como el terminio  
de la Sierra se desciende instantaneamente  
esta dist. 12 legº de Palmillas y al S/S al O.  
en todo el espacio no se halla agua corriente  
aunq' de pasto variad vales al principio en  
el cañon se caja a un río. En la Proximidad

(27)

(29)

(32)

pequeno rancho dist. te circa de 6 legº de Pal-  
millas: no siempre hay agua y levismos q'  
is a la proximidad q' legº de Palmillas. A poco  
menos de una legua de esta hay otra zona  
perteneiente a un rancho q' cito en el camino.

Toda villa antigua en conservacion  
de las poblac's de Tamauipas, etc.  
En un valle de arrieta por barrancos q' abren  
mientan la misma villa. La arrieta desciende  
sobre la caliza compacta (nº 2<sup>o</sup>) muy parecida  
al q' constituye la principal formacion de la  
sierra p' en la q' se han encontrado conchas  
(nº 32) aunq' bastante exatas de las q' carece  
según parece la anterior. Los pisones q' vivian  
en esta sierra al tiempo del establecimiento  
de los españoles, no parecen haber habitado  
reunidos en poblaciones considerables, mas no  
quedan, aun aqui restos q' de conserva-  
cion, alq' cuartillos expuestos a destierro  
considerables no dan idea de mucha poblacion  
ni menos de q' esta se mantuviese reunida.  
Uno de los mas considerables q' pudimos ver  
era un cilindro de unas 13 vs de alto y  
13 de diam., construido de piedra mal labrada  
y unida con argamasa de todo sacerdote oca-  
tos circulos concéntricos a suo interior a una  
elevación menor y de 1½ v. el primº y 3 el  
segº de aumento en radio. La elevación del  
círculo mas proximo al interior parece haber

dido menor de la de este y mayor q<sup>e</sup> la del  
seg<sup>do</sup>, p<sup>r</sup> la cantidad de piedras sacadas p<sup>r</sup> la  
formación de los cercados vecinos y el estado  
de deterioro en q<sup>e</sup> se halla no permite deter-  
minar dha elevación: el todo estaba abierto  
de tierra y formaba un pequeño arito conico,  
del q<sup>e</sup> queda ahora algo aplanada la parte  
sup<sup>r</sup> y desciende el cilindro como 6 varas,  
lleno de tierra interiorm<sup>te</sup>. Ning<sup>a</sup> entrada in-  
terior de rota y solo se ven alg<sup>s</sup> piedras so-  
breclar por los costados en forma de exalo-  
nes p<sup>r</sup> facilitar su salida. Ni habitacion  
aunque le llaman asillo, ni teocalli, parece  
mas se asemeja a un pequeño fuerte o quitas-  
traba sido un sepulcro. Si se sacase la tierra  
q<sup>e</sup> ocupa su interior se podría juzgar con mas  
avento; Pero si ese pueblo no ha dejado rastros  
de haber vivido en habitac<sup>s</sup> solidas, construi-  
endo sus sepulcros de un tamano tan desmesu-  
rado? por otra parte una tribu errante, no  
necesita defensas permanentes, sin embargo  
la construcción de un asillo se puede suponer  
haberse querido proporcionado 3 etages de de-  
fensa y un abrigo en la parte sup<sup>r</sup> difícil  
de escalar. La situación en un llano abierto,  
no parece indicar la intencion de proteger  
alg<sup>s</sup> garganta de la sierra o un monte de die-  
fribl <sup>antes</sup> ultima guarida de un pueblo  
serrano. - Alg<sup>s</sup> pretenden q<sup>e</sup> ese cilindro

terraplenado, no servia mas q<sup>e</sup> como venos ci-  
mientos p<sup>r</sup> una habitac<sup>n</sup> q<sup>e</sup> elaborase encima  
construyendole de madera en forma de Dóme  
o de cono cuya base era el circulo horiz l<sup>tr</sup> q<sup>e</sup>  
cuya circunferencia de piedra apoyaban las  
maderas. En la forma en q<sup>e</sup> construyen aun sus  
humildes chozas los indios serranos de la huas-  
teca y aun alg<sup>s</sup> habit<sup>s</sup> pobres de estos contornos.  
Pero p<sup>r</sup> suponer q<sup>e</sup> se comprendiese un trabajo  
tan considerable qual es el elevar de piedra  
de una alt<sup>a</sup> considerable rodeado de otros q<sup>e</sup>  
forman con todo esto una montaña unica  
int<sup>r</sup> p<sup>r</sup> servir de base a un jacal mesquino sin  
paredes siquiera, fuera menester suponer tam-  
bién q<sup>e</sup> estos llanos estaban expuestos a q<sup>e</sup> des-  
truidas p<sup>r</sup> aun en este caso serviría la eleva-  
ción y quedaba esp<sup>r</sup> sin objeto la obra de  
piedra, por otra parte la tierra tan inmediata  
ofrece un refugio nat<sup>r</sup> contra las aguas. Si  
solo resta la suposicion de q<sup>e</sup> a la vez co<sup>n</sup>  
habitaciones eran tambien fortines o los que  
servian de las invasiones de sus vecinos.  
- Sobre el cam<sup>o</sup> de Tula - modo de defenderse  
en q<sup>e</sup> punto - facilidad - No es posible vivir  
en alq<sup>s</sup> de esas posiciones, p<sup>r</sup> no impractica-  
ble el volteárlas. - La tierra esta encerrada  
de veredas q<sup>e</sup> a la rigueur se pueden trancar  
(sin artilleria), varias habras conducen al llano

central. El camº por Babtaras pº valle del  
Mois qº sigue. Mina por el Chaburro a Rio  
Verde. Tepeda qº va de Sta Barbara por el Pla-  
tanito, hace en la sierra y de allí a Sta María  
de los Indios de donde se baja a la boquilla  
(valle de Tula). cerca de la laguna. Tambien en  
el Platanito se reúnen los caminos de Pal-  
milla y Cuaunavae qº van pº Sta Barbara. El  
primº queda NNE el 2º NWNE de esta últi-  
ma. - Con un qº de ejercito situado a cheval sobre  
el camº y atravesando el llano de Sta Barba-  
ra cerca de su población tenía buenos apoyos  
invictables, mala sitiada en el val de Sac.

Tula presenta algo el aspecto de los pue-  
blos del estº de S. Luis, poca vegetación. En las  
poblaciones se encuentran unos cuantos arboles  
el perú. Esta rodeada de cerros y es el deter-  
minadero de los dos caminos de la costa (Vista  
y Sta Barbara) situación bastante militar y  
susceptible de muy buena defensa fortificando  
los altº. - Unaº mucho mas baja qº el llan  
no se halla en el camino pº este un declive no  
estable ni accidentes del terreno. qº otra vez punto  
fácil pº detener al enemigo por la total dis-  
tancia, se tratta casi en la media costanl y se  
puede considerar como la ultima defensa de la  
tierra por esa parte. - De Tula va bastante  
llano hacia el puerto de Quema Vista de donde

comienza la subida mas empinada qº sigue  
algº interrupcº hta el punto entre Acatualles  
y los gallitos punto ultimo de este camº  
pero cuya alta no se tomó con el baromº qº  
casualmente no se halló a mano y qº solo pro-  
visionalmente se calcula en 100 mº en cima  
del llanito de los Acatualles en donde se  
observó el barº. - Toda la parte de la tierra  
qº se atraviesa es de caliza de la misma  
formación: aquí no se han visto las conchas  
qº se encuentran en la del llano de Tula.  
Despº de haber pasado la primº subida qº  
antes de llegar a los Acatualles, la cérga capa  
de tierra qº cubre la roca es una impregnada  
de un jugo ferruginoso qº la tiene de un rojo  
bastante fuerte, qº llega a penetrar en la  
pierna roca segun se ve en el no 33. a  
la izquierda del camº en su punto ultimo se  
pasa un río pelado cortado a, qº sigue sin  
estralificación elevados unos 40 mº de d  
cerro qº de arena de pedestal y tal qº sale  
abrupto, su aspecto negro le da un aire  
granítico o granizo qº engaña a pedir  
que qº ningún puaro rodado me indicase  
algº modificación en la forma constante  
de roca calcarea, qº constituye la tierra  
hubo de atender un horo no 34. pº conser-  
varme de qº era lino calliz la qº parecía  
mº antigua. - Desde este punto empieza

una bajada muy rápida q<sup>e</sup> a poco sigue por  
 la ladera de una montaña muy pendiente en  
 zigzagueándose a la orilla de un valle por un  
 largo espacio. aquí en cualquier punto se puede  
 detener o cortar inutilizando absolutamente el  
 cam<sup>o</sup>. Los gallos, ranchos situados en el primer  
 escalón de la larga bajada q<sup>e</sup> termina en la  
 Laja, están rodeadas de altas montañas q<sup>e</sup> nos  
 presentan otra salida q<sup>e</sup> el camino real q<sup>e</sup>  
 formarí aquí un pequeño embudo atravesado  
 por un arroyo a cuyas orillas se tomó una  
 alta barra q<sup>e</sup> dio ( ). Un pequeño p<sup>o</sup>  
 hermoso paradiso cubierto de verde y abundante  
 agua, ésta suministrado de pequeños grupos  
 de ... mientras el caño crece s<sup>r</sup>e  
 las altas q<sup>e</sup> le coronan, dando un aspecto ex-  
 traordinario alpino. Al salir de este pequeño  
 valle sigue otra baje mas penosa aun por los  
 juncos q<sup>e</sup> no está limpia el camino q<sup>e</sup>  
 quizas más pendiente, p<sup>o</sup> no tan propia p<sup>o</sup>  
 detener a la mitad de la bajada, existe una  
 pequeña cueva formada en la roca q<sup>e</sup> borde  
 el camino, en donde la piedra algo descomponida  
 por la infiltración del agua se ha desmoronado  
 en quijos parecidos a los stalactitas  
 formando tiras informes principalmente uno,  
 en q<sup>e</sup> se ha querido tallar semejante un la-  
 imán de la virgen de guadalupe. Atria  
 cuando pasamos una intridad de bosques.

Itinerario de Sanillana  
 Tamasunchas q<sup>e</sup> a Huichulla.

- a solo las Marinas  
 las capellanías  
 combre de Rios r<sup>o</sup>  
 1. el río r<sup>o</sup>  
 2. los petribos r<sup>o</sup>  
 3. armio (Lambra) r<sup>o</sup>  
 4. una pac a  
 5. cascadas negras p<sup>o</sup>  
 al Waranju?  
 6. montaña  
 al Huicella  
 7. bajos (valles)  
 8. altas montañas  
 9. lluvias p<sup>o</sup>  
 10. aquí se pasa el río de stan  
 stan Vicente Sungata r<sup>o</sup>  
 11. las Flores ranchos  
 Tamasunchas p<sup>o</sup>  
 para ir a Huichulla  
 12. Stan Vicente se aparta el  
 camino y se va por  
 Tancabón r<sup>o</sup>  
 Corral r<sup>o</sup>  
 Limon r<sup>o</sup>

regres

- 2<sup>o</sup> las Piedras r.  
4<sup>o</sup> Tancas de Abuela  
3<sup>o</sup> Chiconarret p.  
1/2<sup>o</sup> Cintos r.  
1/2<sup>o</sup> Majatla p.

Vine a Montaña p.  
Allegria?

Le sucede pasar por Victoria  
Guamache, Palmillas o Tula  
De este ultimo?

- 4<sup>o</sup> al Puerto de Veracruz o  
2<sup>o</sup> al Canal r.  
3<sup>o</sup> a la comision m.  
5<sup>o</sup> al Valle del Rio ciudad.  
Tambien se puede tomar el  
río por Chimalco o la  
Riviera y el vasto del Rio  
se le muestra metida.

- 6<sup>o</sup> al Valle del Rio ciudad  
7<sup>o</sup> al Puerto del Marbre r.  
8<sup>o</sup> a Tuxpan r.

Se desa a máquina a un lado  
hacia de Cardenas

9<sup>o</sup> Cozumel r.

10<sup>o</sup> Tampico r.

11<sup>o</sup> Rio del Guanero r.

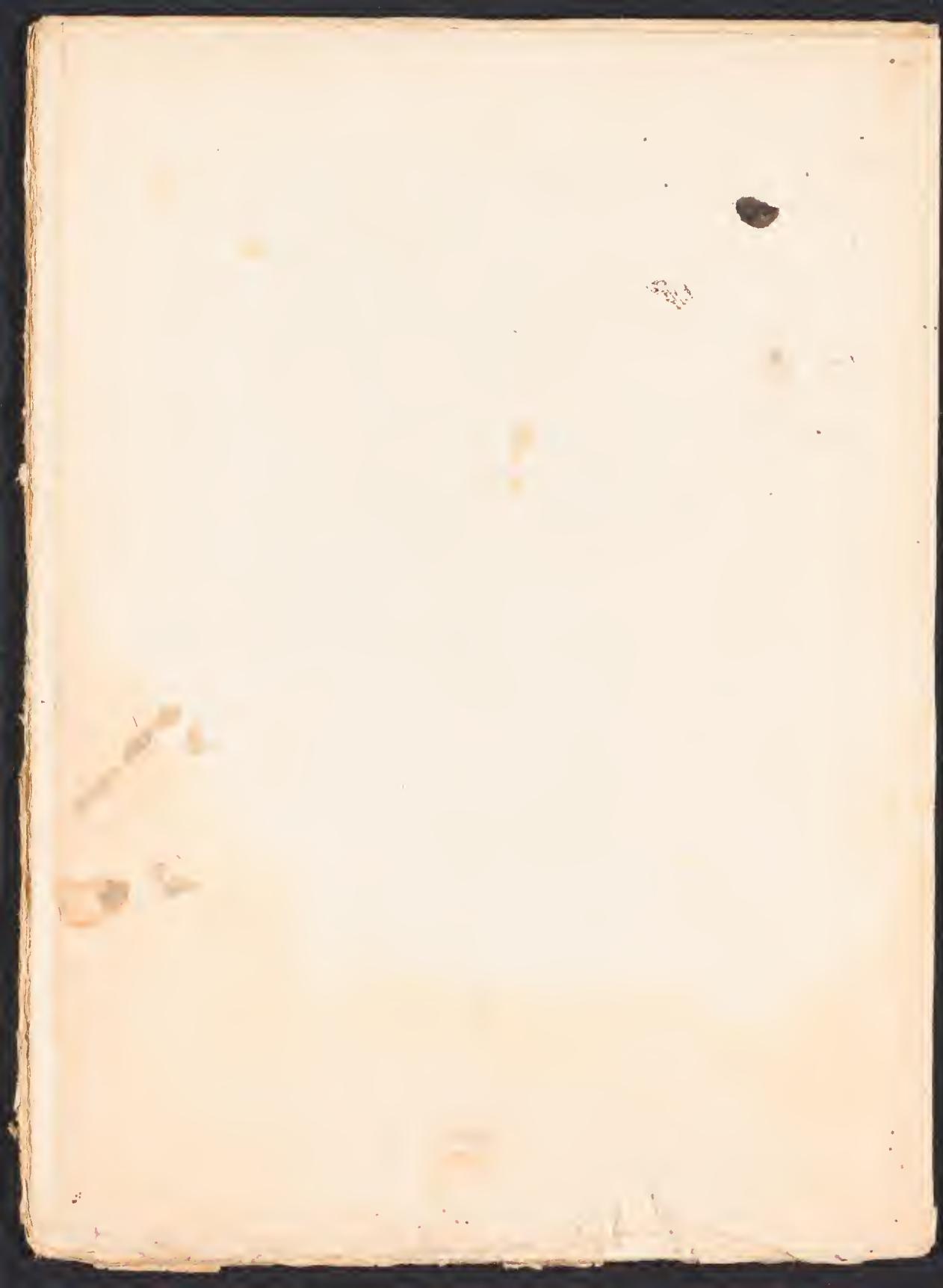
12<sup>o</sup> Puerto de Sants r.

13<sup>o</sup> Guanero hac<sup>a</sup> o pueblo

por el litoral del Trajano  
que tiene

28.

5. Se come en el  
6. Pastura r.s.  
2. Rio Moctezuma  
3. Hasta Linda hac<sup>a</sup>  
4. Puerto del Rionon de apurado  
7. el canon tiene:  
7. la Feneria hac<sup>a</sup>  
aqui se toma el ramo p<sup>a</sup> Huchuetica  
8. Pueblo Nachitapan  
7. Yxmoxilpan p<sup>a</sup> grande  
4. Tepetates r.s  
6. Taltitaca  
10  
93.



font éloignée des côtes. Au nord de Vera Cruz  
à quelques lieues du port, on commence de se  
à rentrer dans ces chaines montagneuses, lentes  
et, dans les environs du rio Bruto, on rencon-  
tre depuis les bords de la mer une zone de regions  
qui évoquent un peu le Japon qui offre des cordillères de collines ou  
des petites montagnes isolées, séparant les rives de  
la voie des montagnes qui ferment le port au sud  
l'atmosphère est tiède. En tems de sécheresse  
le Rio de San Bernardo se séche quelquefois  
et son cours est interrompu, tandis que durant la  
saison des pluies, il cesse complètement offrant l'image  
d'un torrent difficile à franchir. Cette rivière ne  
débouche pas directement dans la mer; quoique  
venant de l'ouest, depuis San Bernardo elle se  
dirige peu à peu à l'est nord est et va déboucher  
dans les baies de la côte que l'on nomme  
initialement Lagunas madres et qui  
couvre une grande superficie des côtes du Me-  
xique. Les habitans de la villa prétendent  
que une des barres de ces baies peut permettre  
l'entrée aux petites embarcations et que là ils  
peuvent être à l'abri des orages si communs  
en hiver sur le golfe. N'ayant pas vu les loca-  
lités dont il est question et les habitans des  
principaux exagérant toujours ce qu'ils possèdent nous  
ne pourrons rien dire sur ce prétendu nouveau  
port où ils voudraient voir le former, mais

plus tard dans une autre reconnoissance nous donnerons une idée de l'impossibilité de ce qu'il nous est assuré.

La villa de San Fernando de Tamaulipas située sur la rive gauche de la rivière, présente un joli aspect lorsqu'on la découvre en venant du Sud mais à peine entre-t-on dans ses rues que l'illusion cesse aussitôt. Elle fut fondée le 19 mars 1719 par ordre du comte de Sierra Gorda qui y envoya le capitaine D<sup>r</sup> <sup>e</sup> Brune. Sánchez de Zaragoza et dans ses environs on y établit une mission nommée de N. D. del Rosario aujourd'hui ruinée, mais que l'on connaît plus vulgairement sous le nom de Cabeceras de la Sal, à cause de son voisinage des nombreux salines qui appartiennent à cette juridiction. Ses maisons, comme celles de tous les villages du Mexique presque toutes réunies à un rez-de-chaussée, sont surmontées d'une terrasse ou courcets de tuilles de palmiers. La population de San Fernando s'élevait en 1830 à 1000 habitants, parmi lesquels on comptait 50 hommes et 500 femmes. Les individus de cette petite population sont peu industriels, ils s'occupent du soin de leurs troupeaux et vivent comme tous les rancheros continuellement dans l'indolence. On observe à San Fernando les mêmes maladies qui à Matamoros,

Les fièvres vénériennes où pulvirent cord periodiques  
tous les élés durant les froides chaleurs, tandis  
qu'en automne les fièvres intermittentes comme  
dans le pays sous le nom de froids apparaissent  
souvent avec un caractère grave dégénérant quel-  
quefois en icéres ou typhanniées qui causent une  
grande mortalité.

Cette petite population vit au loin des centres  
des contestations politiques qui ont agité si fre-  
quemment le Pérou, placé sur un point  
presque inconnu de sa république, elle a resté  
comme tout l'état, l'influence des partis auquel  
se sont rattachées des familles patricières qui  
y maintiennent quelquefois les familles étrangères  
divisées en deux bandes qui se persécutent mu-  
tuellement, s'ont réduite que les autorités rocales  
de ce petit royaume, depuis que les troupes  
urbaines ou civiques) ont été renversées, il  
n'ont plus aucun moyen de se faire respecter  
et ont été le jouet de tous les partis. Une espèce  
de réconciliation avait eu lieu, entre ces citoyens  
velligeants peu de jours avant notre arrivée,  
mais ces suspensions de disputes et non d'armes  
ne sont que rarement de longue durée. Il paraît  
arrive le mois de l'Éléphant que l'on fait les  
préparatifs pour dire ici nouveaux combats.  
Cette circonstance, outre de nouveau les préparatifs  
qui sont commençant, a marqué de manière

on s'invitent de nouveau, on est de nouveau ennuie mais ont heureusement dans ce village où n'en vit pas deux malades. Cependant ces odieuses borderoles ont une grande influence sur l'administration de ces rejetons obscures où peu viennent. Continuellement en guerre, les partis ne font rien de bien, car alors les uns des autres ils s'appellent dans cette sans leurs entremiseuses. Tous les chemins principaux aux environs et éloignent moins d'au moins dix mètres de la nature, la cascade ayant été à la population de la caisse de la rivière qui conduit à Victoria; et quelques-uns d'un accès difficile et ne fait nullement leur attention. Quinze ou vingt hommes en un jour pourraient transformer ce poudreux en grande route où bâtriraient vivre avec facilité les voyageurs et maintenant les mules chargées peuvent à peine passer. Ayant demandé à l'italie pourquoi il n'obligoit pas les particuliers à améliorer cette partie de la route, il nous répondit que les routes aménagées de la rivière pourraient la déranger, et de nouveau!

hauts meridionnes des calcaires, une immensité de stéatite au sud, quelques angles rocheux et le transport au long du moins d'un kilomètre de

mes démontrent la vérité de celle proposition,  
ainsi que la longitude mais avec une certitude  
bien moins grande. Durant tout notre séjour à  
San Fernando nous observâmes avec constance  
les variations considérables de la hauteur du ba-  
romètre, variation à instant plus remarquable,  
que comme à Matamoros dans aucun rapport  
avec la marée barométrique, elle sont de plusieurs  
lunes, même de saisons, lorsque cette ou vent souff-  
fle le vent au nord, elles ne commencent pas  
nécessairement à recevoir de cette influence intérieure  
jusqu'à ce qu'au bout de deux ou trois mois  
elles soient assujetties à l'influence des marées, dont  
les causes sont les variations de la température  
et l'humidité de l'atmosphère, et qui sont d'autant  
plus marquées que la saison est plus étendue.  
Les variations de la température sont d'autant  
plus marquées que la saison est plus étendue.

Les environs de San Fernando, formés  
de collines, recouvertes le plus souvent par un  
vaste étendue de la végétation de pluies dans ces re-  
gions, offre cependant un peu plus un aspect  
agréable, la végétation s'y développe quelquefois  
moins, et toute la surface de la terre est couverte  
de verdure. Autour des maisons de la ville,  
serpentent sur les bords une lierre blanche à laquelle  
on donne le nom de *Muricaria palmata*, les  
feuilles sont palmées d'un blanc brillant, les

ont leurs feuilles beaucoup plus grandes que les fleurs femelles. Les fruits d'un bleu rouge à leur maturité sont couverts de pointes comme les coquilles des huîtres et s'ouvrent avec élasticité. Leur chair est un peu douceâtre, aussi ces fruits ressemblent-ils avec difficulté en extérieur aux fruits à cause de leur couleur. C'est une plante grimpante digne de fixer l'attention des jardiniers pour la formation des tunnelles. Elle est commune à San Fernando, à Padilla, à la Marina à Victoria et à été dernièrement introduite à Matamoros où elle est connue sous le nom vulgaire de Guadalupeana.

Octobre 29. Retenus par des pluies presque continues depuis notre arrivée, nous projetais le premier beau lendemain pour continuer notre marche. Après avoir passé la rivière ~~route~~ nous continuâmes sur des collines de calcaire argileux de même nature que celles de la rive septentrionale, d'où l'on jouit d'un charmant coup-d'œil, formant une petite crête élevée, dirigée de l'ouest à l'est, et au pied bâti de laquelle est tracée la caisse du Río de San Fernando. Nous cheminâmes d'abord au sud ouest, puis nous nous détournâmes au sud-sud-ouest pour contourner une colline élevée, nommée colline noire/Loma

Prieta) qui se trouve face sud de San Fernando, et dirige du Sud-ouest au nord-est, et par son élévation elle parvient de loin à une petite montagne. dès que nous eumes dépassé la colline noire, nous entrâmes dans une espèce de vallée extrêmement étendue, formée de terrains argileux et offrant des bas fonds où se reniblent les eaux qui déboulent des hautes voûtes. Auprès de là caisse sèche d'un petit ruisseau, et non loin d'une mare d'eau salée et saumâtre dans une localité nommée arroyo del Carrizo (ruisseau du rocher) nous campâmes au clair de la lune dans une charmante prairie où nous fumes privés d'eau potable car depuis longtems il n'a vu plu dans les environs.

30. Octobre. Nous nous mimes en route de grand matin et du ruisseau du carrizo nous nous rendîmes au chaumières de l'Encinal situées à environ neuf lieues de là dans le Sud-Est. L'aspect du pays devient de plus en plus agréable, la verdure reconnaît sous nos pas et la sensation étoit pour nous d'autant plus ~~express~~ surprenante que nous venions des plaines en partie stériles en partie inondées des environs de Matamoras où les individus du règne végétal sont en nombre tout à fait limité. A trois lieues de la colline noire, nous traversâmes le ruisseau nommé arroyo

de los Chorros, qui roulloit alors fort peu  
d'eau, mais dont le passage est fort dangereux  
en tems de pluie. Sur la droite de la route à  
un mille de distance, on trouve les ranchos du  
même nom, cachés dans la foret. À une lieue  
au moins de ce ruisseau, toujours marchant  
dans le sud, on franchit le Ruisseau des  
Trois arbres (arroyo de los Tres Palos) qui  
à une courte distance dans l'est fait sa  
jonction avec l'autre ruisseau. Les eaux  
de l'un et l'autre ruisseau déboulement des  
versants occidentaux de collines plus ou moins  
élevées situées dans les environs de la petite  
villa de Cruillas: elles sont si sales, excepté  
durant les fortes pluies de l'été, qu'elles sont  
imbouvables. À trois lieues dans le sud du  
Ruisseau des trois arbres, nous traversâmes  
quelques petites collines de brèche calcaire  
qui offrent des morceaux de lidienne de six  
à sept pouces cubiques de grosseur. En fixant  
notre attention dans l'ouest, nous observâmes  
une grande irrégularité dans ces grandes ramifi-  
cations de la cordillière qui se détachent de  
ces côte(s) pour se perdre dans le lointain. Il n'en-  
tait, un grand bras de ces montagnes, formant  
un contre-fort courroit de l'ouest à l'est, tan-  
tôt un autre, qui paroissait se détacher pour  
se diriger vers les basses régions de la côte,

reprendoit une direction parallèle à la grande chaîne montagnarde et finissoit souvent fort loin d'où il avoit pris naissance en diminuant graduellement de hauteur. Les végétaux les plus communs que nous observâmes sur notre route, furent le jacquarilla Marquille pourtant l'ebano (3), et à leur ombrage quelques composées vivant isolé isolé avec le Villapiquier (4) et au milieu des paturages on remarquoit une espèce de Lupin (5) remarquable par ses belles fleurs jaunes. Vers le soir après une assez longue journée, nous campâmes auprès de deux à trois chaumières, situées au pied du revers septentrional d'un petit plateau, nommé Mesa de l'Encinal qui a trois à quatre lieues d'étendue du nord au sud, et où les habitations se trouvent abritées du côté du midi par une petite forêt d'Ebano. Sur les bords d'une mare d'eau douce qui fournit l'eau potable employée par les habitans de ces ranchos nommés l'Encinal, on observe le Santa vert (Saus). Dans les ravin nous avons rencontré la xilolita mais j'ignore pourquoi ces chaumières portent le nom d'une forêt d'arbres qui n'existe ni paraissent avoir existé dans ces environs. Dans le fond du lit des ruisseaux nous ramassâmes des morceaux de madrepores et quelques exemplaires de cailloux flottant à demi-roulés.